

SINTEISIS

Eje temático: Cuerpo. Experiencia y Performance.

Título: VARIACIONES DE LO MISMO. Una experiencia performática.

“Detrás de la ropa” es un proyecto multidisciplinar donde se rompen los límites entre el teatro, la acción sonora-visual y el hecho plástico-visual. El trabajo actoral va variando, armándose y rearmándose en cada presentación, siempre sobre el eje de la identidad. El soporte estable es el mundo sonoro, mientras que los elementos que posibilitan las mutaciones son las imágenes, la iluminación y las actuaciones.

Su origen es un texto teatral con una fuerte impronta narrativa, de la dramaturga santafesina María Rosa Pfeiffer, que se transforma en una construcción colectiva a partir de la acción performática que se re-edita y se va reescribiendo en cada ensayo y en cada presentación.

El equipo de trabajo conformado por dos directoras de teatro (una de ellas la autora del texto), una artista visual y una música, convocan a dos actores, dos VJ, y una técnica en sonido. Un cruce de estéticas que responde a dos grupos generacionales: las coordinadoras mujeres de 50 y los demás, jóvenes entre 24 y 30 años.

La particularidad del texto permite recostarnos en un concepto de variabilidad e instalarlo en un espacio que no es ni teatral ni narrativo, sino que está “entre” ellos, considerando que texto y escena pueden variar su relación de orden en el juego de desplazamientos que se van proponiendo.

El espacio escénico se construye a partir de la imagen proyectada que interactúa con escasos elementos y con los actores. En formato de mapping, generando una acción VJ, se va modificando el devenir de la obra, creando nuevas situaciones, alterando el orden y los tiempos de la acción corporal y de los textos.

Los textos “dichos” por los actores y los distintos tramados sonoros vinculados al contexto santafesino: la ciudad, el agua, el calor y los insectos, consolidan la intervención sonora en el transcurso de los ensayos como un collage.

La presente ponencia se basa en el registro que se fue haciendo durante el proceso de construcción de la obra, sus variantes y posibles lecturas y reescrituras del texto original.

Datos técnicos

"Detrás de la ropa" obtuvo el Primer Premio Proyectos CreAr de la Universidad Nacional del Litoral edición 2009 y se llevó a cabo en los años 2010 y 2011

Estrenada en el Foyer del Centro Cultural Provincial de Santa Fe en el mes de junio de 2011.

Ficha técnica:

TEXTO: Maria Rosa Pfeiffer

ACTORES: Huaira Basaber - Damián Bojorque

ESPACIO SONORO: Elina Goldsack

ESPACIO ESCÉNICO: Raquel Minetti

IMÁGENES PROYECTADAS: Emiliano Quintana- Andrés Olivo

ENTRENAMIENTO ACTORAL Y DRAMATURGIA: María Rosa Pfeiffer

PUESTA EN ESCENA: Daniela Ferrari

DESARROLLO CONCEPTUAL: pfeiffer-minetti-ferrari-goldsack-basaber-bojorque-quintana-olivo

VARIACIONES DE LO MISMO. Una experiencia performática.

*“Uno se pasa la vida reconstruyéndose,
tratando de armar los fragmentos que nos explican,
sin percatarse de que uno,
además de memoria,
es invención”*

(Froilán Escobar -Cuba/Costa Rica)

El inicio del proyecto

“Detrás de la ropa” es una propuesta multidisciplinar, que se configura a partir de un texto teatral de la dramaturga santafesina María Rosa Pfeiffer. A partir de este texto se propuso la construcción de una obra colectiva, donde los límites entre el teatro, la acción sonora-visual y el hecho plástico-visual se fueran articulando en el proceso. Para organizar estos cruces, se elaboraron al inicio, algunos núcleos temáticos sobre los cuales trabajar:

- la disolución (crisis) de la identidad.
- la naturaleza de los objetos.
- las emociones y las situaciones.
- las relaciones espaciales.

También consensuaron las cuatro coordinadoras cuestiones sobre el tratamiento de la obra:

- no debía ser abordada como una obra de teatro.
- en escena iban a estar dos actores jóvenes: un hombre y una mujer.
- el texto sería un ordenador que podría modificarse en el devenir de la obra.
- el espacio escénico se construiría con imágenes (podrían ser animadas, proyectadas, dibujadas en vivo, etc)
- el cuerpo sonoro constituiría un elemento narrativo casi central en el relato
- el equipo estaba dispuesto a intercambiar roles y construir una obra que fuera atravesada por lo afectivo, lo íntimo y lo dialógico.

A partir de estos acuerdos se convocó a una actriz, un actor y a dos artistas visuales, quedando definido el equipo de trabajo por dos directoras de teatro (una de ellas la autora del texto), una artista visual y una música, dos actores (una mujer y un hombre), dos VJ y una técnica en sonido. Un cruce de estéticas que responde a dos grupos generacionales: las coordinadoras mujeres de 50 y los demás, jóvenes entre 24 y 30 años. Y comienza así la interacción multidisciplinar.

Sobre los ejes trazados comenzó el trabajo, priorizando la impronta que otorgaba cada integrante a la lectura de lo que en ese momento constituía el material textual.

La trama

La obra cuenta la historia de Elisa y Santiago. Dos seres perdidos en la ciudad de Santa Fe (el texto está plagado de indicios que definen el entorno: calor, insectos, el parque, la inundación). La historia que se cuenta una y otra vez, gira en torno a lo que pasaría si alguien una mañana se despierta y descubre que su ropa no es su ropa...que no puede reconocer como propia ninguna de las prendas que hay en su placar. Esa es Elisa.

Santiago es El, llega a la ciudad en busca de alguien que ya no está y se encuentra con Elisa que lo confunde con Marcelo (confusión en la que se encuentra a partir del momento en el que no reconoce sus prendas). Elisa ya no se reconoce en esas prendas, tal vez de otro talle, con colores que no ha elegido y es capaz de no asumir que Santiago es un desconocido otorgándole la identidad de alguien a quien ella espera hace mucho tiempo.

Elisa empieza la búsqueda de su verdadera identidad. José Pablo Feinman en el prólogo del libro que agrupa las obras del ciclo Teatroxidentidad (2001) apunta algo que resume en cierta forma lo que Elisa vive: *“...uno no encuentra su verdadera cara cuando se mira al espejo. Encuentra un reflejo. Ha ido al encuentro de lo mismo. No ha salido de sí. La identidad se alimenta de la diferencia. Soy yo porque soy parte del mundo, pero porque soy diferente de todo. Existo para testimoniar que todo lo otro que existe es diferente de mi...”*¹

¹ Op. Cit. Feinman José Pablo, Prólogo (Eudeba, 2001)

Elisa al no reconocerse entre sus ropas, se transforma y así transforma también a Santiago, que a su vez se deja transformar por Elisa y disfruta en cierta forma de ese cambio. Casi una operación matemática que transforma a un objeto en él mismo. Para la matemática, la identidad es un caso particular de transformación. Una transformación en matemática, transmuta un objeto en otro de la misma índole, pero de características distintas. Digamos... una rotación de 360 grados es otro número distinto (transformado) pero idéntico al inicial.

Un accionar performático

El teatro es en sí mismo un espacio de confluencia artística. Un arte total, que integra una mirada plástica, un espacio sonoro, el movimiento y la palabra. Pero el espacio de la “creación” propiamente dicho, no necesariamente parte del cruce de las disciplinas ni pretende que se diluyan sus bordes. Y en este caso ésa era la propuesta.

El texto, el espacio y el cuerpo sonoro, así como las actuaciones y la dirección se constituyeron en engranajes de un mecanismo en el que, si bien cada uno tiene valor en sí, se articulan conformando una totalidad. Como tal, se define la obra como una sumatoria y una síntesis, resultado de un recorrido no lineal por distintos aspectos de la producción. Tomando como punto de partida los ejes mencionados, se indagaron conceptos que dieron lugar, durante el proceso, a la pretendida articulación. Estos son : fragmentación, superposición, texturas, planos, espacio, movimiento, sonido, silencio, voz y melodía. Cada protagonista, desde su rol, actualizaba, su marca de trabajo sobre la escena, construyendo entre todos el soporte conceptual del proyecto. A partir de lo que surgía en cada encuentro- ensayo, se iba componiendo una especie de “libro de dirección on line”: mails que iban y venían en los que se transcribían avances y cambios, novedades, hallazgos, fotos, videos, dibujos, apuntes y se bosquejaban nuevas propuestas.

El trabajo con los actores partió de “Detrás la ropa”, originalmente una narración, aunque con una fuerte vocación teatral, que luego se constituyó en un texto teatral con una fuerte impronta narrativa. Un texto que nos permite recostarnos en un concepto de variabilidad e instalarlo en un espacio que no es ni teatral ni narrativo, sino que está “entre” ellos. Así se constituyó la escena, entendiendo al texto no ya como un

elemento previo y fijo al que la escena debe someterse, sino como factor que puede alterarse con la escena y variar su relación de orden. Esa garantía de variabilidad responde al compromiso de democratizar la escena, que fue el punto de inicio

Los actores fueron buscando las resonancias de las palabras en sus propios cuerpos. De sus cuerpos encontrándose entre ellos y de ellos con el espacio y los objetos. De ese modo se iban acordando los conceptos que se elaboraban. Progresivamente, mediante improvisaciones se fue definiendo una estructura “eje” sobre la que van operando los integrantes del grupo en cada presentación. Esa estructura está dada por el espacio sonoro.

El espacio escénico, también con una fuerte impronta de la imagen y del cuerpo, se construye a partir de la imagen proyectada que interactúa con escasos elementos, (el único elemento en escena es la ropa) y con los actores. En formato de mapping, generando una acción VJ, va modificando el devenir de la obra, creando nuevas situaciones, alterando el orden y los tiempos de la acción corporal y de los textos. Las imágenes que se proyectan, grabadas en proceso de ensayo, se intervienen digitalmente en cada función, haciendo una selección de un archivo previo de fotografías y con efectos visuales que van linkeando de internet, construyendo distintos espacios ficticiales en cada puesta. Según el registro de imágenes que se disparan, varía la calidad de los movimientos de los actores y esta variación provoca mutaciones en los textos, que se repiten, se susurran, se estiran, se enciman, cambian. En cada función, dependiendo de quién opere las imágenes, el resultado es diferente. Un collage performático: el cuerpo de los actores en acción, registrado en ensayos y en las mismas funciones, se proyecta en cada función sobre esos mismos cuerpos que se siguen transformando una y otra vez en cada encuentro. Los dos artistas visuales que exploran las posibilidades de la construcción del espacio virtual construyen posibles mundos de imágenes, en los que los actores disparan variaciones de movimientos y alteraciones o mutaciones en los textos. Según como transiten las intervenciones visuales esos textos se repiten, se susurran, se estiran y se enciman, cambian y no siempre esas mutaciones resultan las mismas. Por lo tanto cada función, dependiendo de quién opere las imágenes, es completamente diferente.

La intervención sonora se fue consolidando en el transcurso de los ensayos, interactuando fundamentalmente con la sensorialidad y afectividad de los actores. Se fueron proponiendo distintos tramados sonoros, relacionados con la ciudad, el agua (el agua de la inundación siempre presente en el contexto santafesino) el calor y los sabores (frutas), los olores, los insectos. Por último se grabó una pista con el texto completo por los actores que luego se manipuló (se recortó, distorsionó, se superpuso) y que surge por momentos como oleadas sonoras, fundiéndose con la voz en vivo de los actores y funcionando, del mismo modo que con la imagen, como collage sonoro.

Las performances, según Schechner ... *marcan identidades, tuercen y rehacen el tiempo, adornan y remodelan el cuerpo, cuentan historias, permiten que la gente juegue con conductas repetidas, que se entrene y ensaye, presente y re-presente esas conductas...* pero básicamente *es paradoja fundamental de la performance que cada instancia sea diferente a las otras, mientras que teóricamente la idea misma de performance se basa en la repetición y restauración. Pero ninguna repetición es exactamente lo que copia; los sistemas están en flujo constante*². Así se constituyó la obra, entendiendo al texto no como un elemento fijo al que la escena debe someterse, sino considerando que el texto y la escena pueden variar su relación de orden, que esa garantía de variabilidad responde al compromiso de consenso que fue el punto de inicio.

Por un lado, atendiendo a las características narrativas, literarias y teatrales presentes en el material original y por el otro, poniendo a prueba nuestra propia capacidad de transformación de la escena en un juego de desplazamientos y enroques al interior del hecho escénico es que se constituyó el trabajo creador, que da lugar a re-escribir una y otra vez el **texto**, ese tejido que nos enreda y desenreda lúdicamente.

² Schechner Richard, *Performance. Teoría y Prácticas interculturales*. Ed. Libros del Rojas, (Bs.As., 2000)